



Precio de SUSCRICION MENSUAL

En la República.	0.50
En Buenos Aires	0.60
Número suelto	0.20

La suscripcion se abona al recibir el segundo número de cada mes.

MONTEVIDEO, 28 DE JULIO DE 1889

Propietarios: Felipe Pereyra é Hipólito Martínez

ADMINISTRADOR: H. MARTINEZ

TIENE EDITOR RESPONSABLE

La Redaccion y Administracion provisoria se halla situada en la calle Isla de Flores núm. 213.

Los avisos y solicitudes se reciben hasta el jueves.

Nuestro agente en Buenos Aires es el señor don Doroteo Gomez, domiciliado calle Alsina, número 430 (nuevo). En San José lo es don Felipe Aguirre y en Canelones don A. Villagran.

Tienen amplios poderes para todo lo concerniente á «El Periódico».

LA ADMINISTRACION.

EL PERIÓDICO

Asuntos del Brasil

Bastante vidriosa es la situacion que atraviesa el vecino Imperio de un tiempo á esta parte, y todo nos hace esperar grandes acontecimientos.

Recien acabamos de leer un manifiesto firmado por 3,000 hombres libres, en que atacan de una manera tenaz al partido monárquico, quejándose de que sólo la fuerza de los acontecimientos hizo promulgar la ley del 13 de Mayo; porque eso no privó que en distintas provincias fueran bárbaramente castigados, fusilados y perseguidos. No reconocen, dicen, en la Princesa, á la redentora de la raza negra, puesto que cuando era Regente conservaba en el Ministerio á los hombres más opuestos á la abolicion de la esclavitud, y creen ellos que á no haber sancionado el Congreso casi por unanimidad la citada ley de 13 de Mayo, que doña Isabel no la hubiera firmado, y una triste suerte hubieran ellos corrido.

Se extiende en análogas consideraciones, exhortando á los ciudadanos negros á plegarse al partido republicano y al ejército tambien, para dar en tierra con el gobierno actual.

Pero transcribiremos el final del Manifiesto en la imposibilidad de publicarlo integro:

«Por todas estas razones, nosotros, que ya empezamos á comprender nuestro sagrado deber ante el mundo civilizado, nos adherimos francamente al partido republicano brasileiro, por creer que esa idea es la única que puede salvar al Brasil de la vil, sedentaria y usurpadora monarquía.

«Necesario es, carísimos conciudadanos negros, comprender que nosotros, con este sistema de gobierno, podremos vivir más garantidos y tranquilos en nuestra querida patria.

«Con la república, tendremos un gobierno

serio y leal: no seremos cazados por las calles públicas para ir á engrosar los batallones y formar en parada en los dias de gala y cumpleaños de los señores de rapiña monárquica, y defendernos en los momentos en que ellos se juzguen sin el tesoro y sin fuerzas para repeler ese patriótico movimiento que actualmente se manifiesta en el país.

«Preciso es que nos convenzamos de que la república vendrá, y que no será proclamada como lo fué la ley de 13 de Mayo, por medio de aclamaciones, aplausos y flores.

«Para hacer triunfar la república en el Brasil, necesitase que todos vosotros, buenos patriotas, toméis las armas, dirigiéndonos al antro de San Cristóbal, á intimar por medio de la fuerza, á esa vil camarilla, chupadora de la sangre de la nacion!

«Por tanto, preparaos para luchar, que la lucha no tardará. ¡Estad seguros, caros hermanos, de que el ejército brasileiro no disparará sus armas contra nosotros, sino contra quien lo mande, por reconocer lo sagrado de nuestros derechos!

«La espada del militar pundonoroso y amante del progreso de su patria, no se manchará con la sangre democrática de sus hermanos, que traen en la frente levantada el honroso y sagrado lema: Libertad, igualdad y fraternidad.»—(Siguen tres mil firmas.

Como se ve, hay algo que socaba el trono de Don Pedro II. No hagamos caso de un demente como Valle que atenta cobardemente contra la vida del Emperador. Pero es innegable que el partido republicano, impaciente porque el Monarca no paga tributo á las leyes de la naturaleza tan pronto como él quisiera, ha de buscar apoyo en la población de color, y ésta lo secundará.

Y si se tiene en cuenta que la mayoría del ejército en el Brasil es compuesta de este elemento, fácil es prever los grandes acontecimientos que se preparan.

El 14 de Julio, con motivo del aniversario de la caída de la Bastilla, se tomaron á tiros en las calles de Rio Janeiro republicanos y monárquicos que andaban de manifestacion, habiendo con ese motivo algunos muertos y heridos.

Suspendióse por esta causa la fiesta que iba de noche á celebrarse en el Teatro, porque no ha llegado todavía el momento, según dijo el jefe de policía de aquella capital, para cantar: *Allons enfants de la patrie*.

Ultimos telegramas anuncian que al pasar por una de las plazas la princesa doña Isabel, fué silbada y apostrofada por cierta parte populachera.

Recordemos que en 1789 la Francia, entonces monárquica, tuvo tambien su populacho.

SECCION POÉTICA

DEDICADO A MI AMIGO A. BECO

Fragmento de una composicion inédita

Por tus sagrados derechos,
tus hijos matar se hicieron,
y placenteros murieron
para tu gloria afianzar;
aquellos que en otro tiempo
por tu grandeza lucharon,
¡esos! hijos se llamaron
que te supieron honrar!

Aquellos que por tu suerte
sacrificaron sus bienes
de fortuna, y en vaivenes
del destino iban en pos;
siempre luchando y venciendo
por conquistarte renombre,
¡aquellos, sí, que eran hombres
que miraban por tu honor!

¡Ahora raza ya no tienes
quien de aquel modo te adora,
y tus desgracias deplora
sufriendo si tu sufres!
ahora tienes solamente
quien de tu nombre sagrado
un escudo venerado
hace, y se burla de tí....

Y si alguno que te ama,
hace por tí, raza amada;
es su prédica burlada
ó calumniada talvez;
que no cabe en almas ruines
nobleza, ni sentimientos,
ni elevados pensamientos....
solo abrigan la doblez!

Pero no importa, aún existe
en algunos de tus hijos
el cariño, y que protijes
miras Raza por tu honor;

trabajando infatigables
por tu venerado nombre
solo por darte el renombre
que merece tu esplendor!

Marcos Padin.

Julio 26 de 1883.

A ella

En un pensil de flores, tierna rosa
crecer la he visto yo,
y á la brisa mecerla cariñosa
con ósculos de amor.

La reina del vergel ella se creía,
no mal pensó la flor;
pues tenía fragancia, lozania
y nítido el color.

Desde entonces la rosa es mi ángel bello,
mi ideal y mi ilusión;
mi sol, mi luz, mi gloria, mi destello,
mi pobre inspiración!

Hoy que otra rosa hallo en mi camino
de aroma embriagador,
á sus plantas depongo mi destino
y le rindo mi amor!

Marcos Padin.

VARIEDADES

Las ciencias médicas

(Estudios sicológicos sobre el progreso médico-político en el siglo XIX, con anotaciones psicológicas de los principales médicos Europeos, extracto sacado de la última traducción Ruso-francesa por Alfonso Daudet, médico de la Universidad de Montevideo.)

I

La medicina y las ciencias médicas se han abandonado al libre arbitrio de simples estudiantes, que nada han hecho por su adelanto, de veinte años á esta parte. Así no es de extrañar que hoy el médico haga tantos prodigios, principalmente en las enfermedades venéreas, punto de partida de la nueva era de la medicina.

Salustio y Plutarco, notables médicos pedagógicos, á principios del siglo XV trataron de relacionar la medicina con la política; pues según se explica Homero en su celebrada obra «La Terapéutica», el fin sicológico de todo progreso médico-político reside en la parte intercerebral del fémur de la tercera circunvolucion frontal izquierda; observaciones comprobadas más tarde por Rabouteau en su obra «Fuerza y Materia» y por Gil Blas en «El hombre y su lugar en la naturaleza».

Pindaro, Licurgo, el sabio ruso y Richelieu, unieron en el siglo VI la política y las ciencias médicas, Javier de Montepin, en su obra «Origen de las especies», al hablar de

las ciencias médicas, trató de separarlas de la política y unir las á la literatura sensuallista, lo que es un absurdo como lo demostró el año 1887 el notable orador anatómico Vicuña Mackena en su obra conocida vulgarmente con el nombre de «Mal de Venus». Sanson Carrasco, célebre novelista mejicano, en su obra «España y sus conquistas», trata extensamente la cuestion de las ciencias médicas, pero sin resultados.

Lutero, el Conde de Aranda y Edmundo D'Amicis, éste último en su obra «Los Misterios de París» cree que el beriberi, enfermedad que se desarrolla sobre la médula espinal del cerebro en el óvulo inferior, es el punto discordante de la política y las ciencias médicas.

Bartrina, en su obra «El Judío Errante», á principio del siglo XVII, echó por tierra la teoría anatómica sobre la política rusa y la medicina Neogranadina.

El apreciable y eminente doctor A. de Daudet, honroso catedrático de nuestra Universidad, y el Dr. Buchner, que ocupa el aula de patología espionía en la facultad de Montevideo, el primero en su obra «Luz y Vida», ha implantado otra teoría bastante bien fundada en el progreso médico-social que durante largo tiempo observó; el segundo en su obra «El 93», expuso una teoría filo-anatómica sustancial sobre la cremación de cadáveres, como prueba irrefutable de la ignorancia médico-política.

Yo, en mi humilde criterio, creo que la medicina y la política deben unirse; y para afirmar esto me baso en las apreciaciones erincuntinúaticas de los historiadores sufopancráticos, hablando interlojuanisticativamente, don Silvestre Repollo, Juan de los Dolores Entibiados y el poeta Manuel Fernandez Tablas.

Fray Coldera.

Los grandes ideales de Juana la Vasca, emperatriz de Alemania.

Finalizaba el siglo pasado. Cerrábase una vieja era para comenzar una nueva, más espléndida, grandiosa y de horizontes más vastos. El escenario de la historia había sido hasta entonces demasiado estrecho: sus personajes carecían de talento y aunque habían poseído sus génius como Pepino el Breve y el gran Aristóteles y algunos otros que apreciaban de vez en cuando como estrellas fugaces que sólo un instante fosforecen para desaparecer de pronto, no constituían con todos los grandes pensadores que necesitaba la sociedad humana y que iban á aparecer en este siglo.

En este siglo, pues, se iba á hacer efectivo el progreso en todas sus manifestaciones, abriendo todos los horizontes aun ignorados hasta la fecha, y cuyo objeto primordial era depositar la verdad y la justicia en los corazones de todos los pueblos civilizados.

Asomábase como un fantasma, sueño de una imaginación delirante, la guerra tremenda de cien años; sus portadas estaban para abrirse para dar paso á todas las maravillas que viera el siglo XIX.

Y el pueblo alemán, aunque no estaba bien preparado para esta lucha, estaba en cambio hastiado del yugo oprobioso con que lo tuvieron amarrado á la idea rutinaria de los viejos siglos, el orgulloso y altivo noble que dominaba impávido la sociedad dilapidada, con sus crímenes sin fin y sus bajezas odiosas.

Pero esto no podía durar mucho tiempo, y la corte alemana era en estos tiempos el foco principal de donde debía partir el programa de la revolución. Y Berlin era el volcán que estaba ya próximo á encenderse y á desprender sus torrentes de lava para sepultar los antiguos errores y hacer surgir de entre sus cenizas la luz más radiante que los siglos hayan contemplado.

Tenía el cetro imperial el buen Alcibiades cuyas diabluras en su niñez fueron tan comentadas por su magnitud, casado con Juana la Vasca de la dinastía de los Borbones de Aragon, y cuyo talento político fué indiscutible.

La noche del 1.º de Enero de 1789; en esa corte se efectuaba la primera y magna sesión de los Estados generales y compuesta de los hombres notables de todo el orbe, destinada á regir la humanidad entonces esclava.

Presidia la sesión real el noble veterano de las luchas alemanas, el Gran Conjuicio, el insigne guerrero tan temible, y que era el más anciano de todos, como vicepresidente primero y segundo el déspota Petrarca, el Gran emperador de Roma y el altivo Pedro el Grande, el fundador de la dinastía de los Borbones. Como Secretarios actuaban Luis XIV y el notable publicista Ciceron llamado á grandes destinos en la diplomacia y destinado á figurar notablemente por sus célebres polémicas con el General Pitt, 1er. Ministro de Carlos Alberto, Rey de Nápoles.

Los representantes del orbe, eran los siguientes:

Por China: Tufú.

Por Grecia: Cirnon y Pericles.

Por Polonia: Kosciuko.

Por Italia: el gran Víctor Manuel, que casó en segundas nupcias con la célebre Mme. Colombiere, la víctima del gran Mirabeau, Dante, Cayo y Tiberio Graco, el insigne Caton casado con la sobrina de Pedro el Grande, Mme. de Stail, Marco Bruto, Pompeyo, César, Craso, Cantú y Servio Tulio, casado con Mme. Roland que concluyó su vida en un pugilato.

Por Francia: Napoleón, Bossuet, Desmou-lins sobrino de Lutero y que fué sugerido por éste pará levantar al pueblo francés, Danton, Marat el Ministro de Luis XVI. Robespierre, Luis XI y el gran Mirabeau, nieto de Lamartine y casado con Cornelia la Romana, la madre de los Gracos, noble mujer patriota que prefirió morir en un cadalso en Nápoles, antes que revelar un secreto de

estado. Esta Cornelia era prima de la reina de Polonia Juana de Arco.

Por Inglaterra: Pitt, Milton, Schakspeare y Cromwell, abuelo de Carlos I.

Por Estados Unidos: Washington, Lincoln
Por España: Fernando VII, Cervantes y Calderon de la Barca, ilustre hombre de Estado.

Por la República Argentina: Moreno, Rivadavia, Lavalle, Dorrego y Alvear.

Por Chile: O'Higgins y José Maria Carreras, el asesino del primero.

Por Perú: Garcilaso de la Vega y Tupac-Amarú.

Por Venezuela y Colombia: Bolívar, San Martín, Sucre (a) Salud, honra y gloria.

Por Méjico: el famoso Quintana y el poeta Maximiliano.

Por Brasil: Pedro I, y el célebre Juan Nabuco, abuelo del actual Nabuco, el gran orador republicano.

Por Montevideo: (á la sazón dependiente de España) á los generales Zabala, Millan y Artigas.

Por Suecia y Noruega: Cristian IV, el gran Tauredán y Edison.

Por Austria: Matias Corvino y Cadahalso el notable escritor.

Por Dinamarca: Alejandro Fóx y el abogado Bailly.

Por Rusia: Nicolás I y Alejandro II príncipe de Moscow.

Por Alemania: Federico el Grande, Goethe, Schiller, Heine y Lutero.

Por Suiza: El Cardenal de Cisneros y el rey Hernán Cortés.

Por Portugal: El poeta Amorim y el General Crispi.

Por Canadá: El abogado Bismarck y el publicista famoso Don Juan de la Ceida.

(Continuara).

Un paseo á caballo

Montevideo, Setiembre 28 de 1884.

Como en el proscenio de un teatro, cuando empiezan á pasar, uno tras otro, multitud de comparsas diferentes, y á sucederse cambios de decoracion, así en mi memoria empiezan á pasar, instante por instante, las horas del día de ayer, y siento en mí renovarse una tras otra, las impresiones en ellas recibidas.

Voy montado á caballo. Son las seis de la mañana. Ya he dejado atrás los últimos edificios del barrio del Norte, y empiezo á costear los murallones. Detengo el caballo: giro los ojos.

Ala izquierda está la ciudad, elevándose simétricamente sobre la cuchilla con sus calles anchas y rectas; enfrente la bahía, con su selva de mástiles embanderados (es domingo), serena y adormecida como un lago; y á la derecha, la costa del Pantanoso, sembrada de saladeros y de chacras, terminando con el Cerro, en cuya masa verdinegra en-

costrada de rocas, se destacan, desgranadas en grupos caprichosos, varias casitas blancas, á manera de bandada de palomas que ha abtido el vuelo en una altura.

El día es hermosísimo: primicias de primavera. El cielo está azul, sin nubes; sólo allá á la altura de la fortaleza del Cerro se ven unas cuantas de ellas formando un pequeño grupo, que parece el penacho de humo de un volcán.

¡Lo que son las apariencias!... ¡El Cerro, tan pacífico, con aspecto de Vesubio!

..

Sigo.

Esa extension de terreno donde están los murallones, hace quince ó veinte años que ha sido arrebatada al agua: antes era playa; es uno de los parajes más pintorescos de Montevideo, y la desidia de las autoridades no ha podido en todo ese tiempo acabar de rellenarla todavía: hay partes donde el agua casi ha deshecho los fuertes muros de piedra, abriéndoles con sus olas inmensos boquerones, como si hubieran sido tomados por asalto á cañonazos; y el agua que en algunos puntos quedó encerrada entre los cuadros de pared, y que nunca fué extraída, ha formado una porción de estanques que son focos permanentes de infeccion.

Pero estos parajes están poblados no obstante. Tan es así, que al pasar, casi me ensordece el ruido de sus habitantes.

¡Qué gente tan alegre! ¡todos cantan! Parecen en lo bulliciosos, periodistas.

Todos cantan, y los hay de todas voces. Lo que sí, que forman coros uniformes (en esto ya no parecen periodistas): en cada estanque se canta en tono igual. Los hay con voz de tiple, los hay con voz de soprano y hasta los hay con voz de bajo, pero una voz de bajo aguardeñosa, ó así como de persona resfriada. ¡También no es para menos! ¡miren que eso de estar siempre en el agua...!

Casualmente, voy pasando al lado de un estanque donde se canta con esta voz de resfrío. Los gritos son roncós, secos, formando así como el coro de muchas castañuelas.

¡Si serán las ondinas del estanque que están bailando jotas debajo del agua?

¡Qué ondinas, ni qué manía de poetisarlo todo! Son ranas simplemente, pero en número tal, que cualquier día tomarán por asalto la ciudad.

..

Un silbido agudo y largo me saca de esta meditacion. Es la locomotora que pasa. El caballo se encabrita.

Cerca de la orilla hay un viejo ponton, y como soy muy propenso á la filosofía, su vista me sugiere una infinidad de reflexiones.

Y me digo:

—Ese quizás ha dado la vuelta al mundo cuando buque gallardo hendía soberbiamente el mar, cargado de riquezas; y ahora ahí está inmóvil, arrumbado en un rincón de la

bahía, con su armazon ya casi en esqueleto, viéndosele las costillas destabladas.

Y el pobre verá sin duda con dolor cómo pasan á veces por su lado, sin arribar á él, como en tiempo más felices, aunque lo rodeaban cortesamente en apañada muchedumbre, las más tristes balandras, los más humildes botes; y pasan así inclinados por viento como sin hacerle caso, como burlándose de él... quizá hasta dándole la popa desafiosamente!

Mi caballo se detiene: yo también: él en su paso, yo en mi filosofía. Es que hay delante un arroyo: el Miguelete.

Basco el vado. A poca distancia lo hallo. Ya el agua me salpica y tengo que alzar las piernas y acurrucarme en la silla en la posición más lastimosamente ridícula del mundo.

(Continuara)

FOLLETIN

El Rey de los Papamoscas

Por Eduardo Laboulaye

CAPÍTULO V

De cómo el abogado Chicharra enseña á facinto al juego de la elocuencia política en quince puntos

—No, sin duda—dijo Chicharra riendo á mandíbulas batientes.—Antes que todo, es uno abogado, compañero en vida y muerte, lo cual no impide morderse al uno al otro como perros rabiosos. Atención; la danza va á empezar.

Y levantando el brazo, cual si amenazara á un enemigo invisible, continuó Chicharra en tono solemne:

«Siento sólo que despues de tan favorable apreciacion de mi lenguaje, el honorable ministro tenga tan pobre idea de mí buen sentido. ¡Cree acaso haberme ofuscado con esa vana retórica, resucitada de los griegos y de los romanos? ¡Supone acaso imponer al Parlamento con esa pueril fantasmagoría! Tratar tan ligeramente á los representantes del país, es en verdad faltarles al respeto.

«A todas nuestras peticiones de reformas opone la sabiduría y experiencia de nuestros padres.

«¿Qué significan estas solemnes palabras? Quiero decirse con ellas que de ordinario los padres saben más que sus hijos porque han vivido antes? No, esta verdad trivial nada importa en el caso presente. Lo que se evoca para imponernos respeto son esos venerables antepasados que, desde hace dos ó tres siglos, descansan en el polvo de las tumbas. Pero, francamente, si la sabiduría y la experiencia son fruto de la vida y del tiempo, demasiado visible es que no corresponden á nuestros antecesores tan preciosas cualidades, sino á nosotros que, llegando los últimos á la escena, unimos á nuestra propia experiencia la que nuestros abuelos nos dejaron. Alejados de la

infancia del mundo, nosotros somos los de mayor edad, los más ancianos: permítame pues el honorable ministro decirle que exaltar lo pasado para ahogar lo presente es dar a la juventud y a la inexperience, los privilegios de la madurez».

—¡Heregia, heregia!—exclamó Lloron, elevando las manos al cielo.—Todo ha degenerado desde el primer día de la creación.

«La santidad, la inmutabilidad de las leyes, son frases solemnes y pomposas que con demasiada frecuencia sirven sólo para velar la fealdad de los abusos. Si la ley es buena, conviene cumplirla; si mala, reemplazarla: he aquí lo que dictan la sabiduría y la experiencia. Todo lo demás sólo es bueno para entretener la credulidad de los necios ó para ayuda de los hábiles que viven a costa de la inocencia de los demás. ¿Acaso hay leyes inmutables para una sociedad que vive, es decir, que sin cesar cambia y se modifica? ¿Se puede, acaso, momificar un pueblo? ¿Qué! Nosotros, a quienes pertenece hoy la tierra, nosotros que creamos y consumimos la riqueza, ¿no somos los mejores jueces de lo que conviene a nuestra prosperidad? ¿Son acaso los muertos quienes deben gobernar a los vivos? ¿Debe permanecer la ley entre esas heladas manos que petrifican cuando tocan? ¿Es eso lo que enseñan la sabiduría y la experiencia a nuestros hombres de Estado? Pues miren las fechas de esas santas leyes. Al hacerlas, en su mayor número, nuestros padres, ¿no fueron a su vez hijos rebeldes que repudiaron su herencia paterna? Y es indudable que nuestros abuelos no se mostraron más respetuosos con sus venerables antepasados: es indudable que ellos también tuvieron la audacia de vivir, y creo que, en aquellos felices siglos, los ministros gritarían que el mundo se venía abajo, como creo que, después de llamarnos ahora insensatos y revolucionarios, se exhumarán algún día nuestra sabiduría y nuestra experiencia para dominar y entontecer a nuestros hijos.

(Continuara)

SUELTOS

Acabamos de recibir la siguiente carta de París donde un amigo nos promete coadyuvar en nuestra propaganda.

Señores don Felipe Peretra y don Hipólito Martínez.

París, Junio 30 de 1889.

Queridos amigos:

He recibido conjuntamente con los números del utilísimo periódico de V. la carta en que me piden escriba algo sobre mis impresiones de los distintos puntos que he visitado en Europa.

Haré lo más pronto posible todo lo que de mí dependa y dígame a mi querido amigo el Director de *El Periódico* que aunque lejos del seno de mi inolvidable patria, lo mismo que siempre deseo el adelanto y progreso de mi sociedad.

Creo y haciendo Vda. caso omiso de que han de tener, seguirán adelante con la obra.

Un abrazo a todos,

Adolfo Vazquez.

Boulevard Malesherbes, 52.

Condenamos lo mismo que el pueblo honesto la tentativa de *nihilismo* que felizmente abortó.

Creemos como la mayoría que en él no se encuentra envuelta ninguna de las fracciones políticas que dividen el país.

Y suponemos que la justicia caerá inexorable sobre los malvados.

Se nos dice que pronto aparecerá un nuevo colega que llevará por título *La Decendencia de la Raza Africana*.

Nos parece que este nombre es algo . . . así . . . en fin.

Vamos a ver como el redactor ó redactores se las campanean para explicarnos nada menos que la decendencia de la raza africana.

Siguen los preparativos para el baile que tendrá lugar el 25 del entrante y sabemos que la comisión de señoras se reúne con frecuencia.

Sabemos que el caballero D. Alberto Carrasco, contraerá enlace muy pronto con una distinguida señorita de nuestra sociedad.

Deseámosle desde ya a la nueva pareja mil felicidades.

Encuétrase algo restablecido el caballero D. Camilo Machado que días pasados estuvo atacado de fiebre tifoidea.

Sigue en igual estado nuestro compañero D. Enrique Bottaro que viene sufriendo desde hace algunos días ataques de enagenación mental.

Hemos tenido ocasión de apreciar la disposición de los diputados por el Departamento de Minas en los que se han presentado al Superior Gobierno para pedir según hemos oído decir el sece de las levadas en Minas, que desde hace algunos días ó mas bien dicho, bastante tiempo han dado en no dejar vivir tranquilo a los pobres paisanos y todo esto pende de la voluntad del señor Jefe Político de aquella localidad que quería a toda fuerza se hiciesen voluntarios en contra de su voluntad. Por fin estos representantes saben defender como deben los intereses del pueblo.

Los diputados de Canelones no dicen nada y hay que ver como tratan al ciudadano, porque allí no se respeta nadie, y eso que bien lo sabe el señor Maciel, representante por Canelones como también lo sabe el señor Lenzi igualmente representante.

Siguen algo mejor dos hijos de nuestro amigo Casimiro Barrio que estuvieron de alguna gravedad.

EPIGRAMA

Gil que debe a D. Ventura
Cierta piza nada escaso,
Siempre que le sale al paso
Se abraza a él con ternura;
Y le añade el tal mancebo
Afectando buena fe:
—¡Nunca, nunca pagaré
Lo mucho que a Vd. le debo.

DIVERSIONES

TEATRO DE NIÑOS

Calle 18 de Julio, 307 y 309

HOY DOMINGO

Gran representación de los

FANTOCHES, TITERES

Todos los domingos y días festivos habrán dos funciones, a las 2 de la tarde, y a las 8 de la noche. Entrada general con asiento 0.30 centésimos.

AVISOS

LA ORIENTAL FÁBRICA DE BILLARES

COMERX

ANTONIO PIPI

Calle Constituyente, 83a

La casa vende a condiciones liberales y a largos plazos como ser:
A 10, 15, 20 y 25 pesos por mes
Lo que no hace nadie
en Montevideo

ALMACEN DE MARTE

CALLE ARAPEY, 223^a Y 223^b, Y SAN JOSÉ, 122

Gran surtido completo de comestibles y bebidas a precios convencionales.

Hag repartidor para atender los pedidos a domicilio.

ALMACEN DEL ALBA

DE ADOLFO SOTO

CALLE CANELONES ESQUINA VI

Allí se encuentra un gran surtido de comestibles, buenos y baratos.